

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

V DOMINGO DE PASCUA

18 de mayo de 2025

Ciclo C

Hechos 14, 21b – 27

Salmo 144, 8 – 9. 10 – 11. 12 – 13ab

Apocalipsis 21, 1 – 5a

Juan 13, 31 – 33a. 34 – 35

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



*“Os doy un mandamiento nuevo:
que os améis unos a otros.”*

¡PARA RECORDAR!

55. Al considerar el tema de la actuosa participatio de los fieles en el rito sagrado, los Padres sinodales han resaltado también las condiciones personales de cada uno para una fructuosa participación. Una de ellas es ciertamente el espíritu de conversión continua que ha de caracterizar la vida de cada fiel. No se puede esperar una participación activa en la liturgia eucarística cuando se asiste superficialmente, sin antes examinar la propia vida. Favorece dicha disposición interior, por ejemplo, el recogimiento y el silencio, al menos unos instantes antes de comenzar la liturgia, el ayuno y, cuando sea necesario, la confesión sacramental. Un corazón reconciliado con Dios permite la verdadera participación. En particular, es preciso persuadir a los fieles de que no puede haber una actuosa participatio en los santos Misterios si no se toma al mismo tiempo parte activa en la vida eclesial en su totalidad, la cual comprende también el compromiso misionero de llevar el amor de Cristo a la sociedad.

Sin duda, la plena participación en la Eucaristía se da cuando nos acercamos también personalmente al altar para recibir la Comunión. No obstante, se ha de poner atención para que esta afirmación correcta no induzca a un cierto automatismo entre los fieles, como si por el sólo hecho de encontrarse en la iglesia durante la liturgia se tenga ya el derecho o quizás incluso el deber de acercarse a la Mesa eucarística. Aun cuando no es posible acercarse a la comunión sacramental, la participación en la santa Misa sigue siendo necesaria, válida, significativa y fructuosa. En estas circunstancias, es bueno cultivar el deseo de la plena unión con Cristo, practicando, por ejemplo, la comunión espiritual, recordada por Juan Pablo II y recomendada por los Santos maestros de la vida espiritual.

Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benigneamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

MONICIÓN DE ENTRADA:

Sean todos bienvenidos a esta celebración del V Domingo de Pascua.

La alegría del Señor resucitado sigue iluminando nuestro camino. Hoy, Jesús nos recuerda que el mandamiento más importante es el amor: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado”.

Que esta Eucaristía renueve en nosotros el deseo de vivir en el amor verdadero, para ser testigos de la presencia viva de Cristo en medio del mundo.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Oremos para que nuestro amor reciba su fuerza del amor de Dios.

(Pausa)

Oh, Dios, Padre amoroso:

Tú hiciste que tomáramos conciencia
de la profundidad de tu amor
cuando tu propio Hijo Jesús
entregó su vida por nosotros.

Él nos pide que nos amemos unos a otros
como él nos amó –sin medida y hasta el fin.

Y, sin embargo, nuestro amor
permanece frágil y voluble;
siempre se nos queda corto.

Danos, Padre bondadoso, un poco de tu mismo amor;
que sea un amor confiable y duradero como el tuyo,
siempre respetuoso de los demás,
siempre inventivo y nuevo;
y que se arranque de sí mismo
para alcanzar a los hermanos,
especialmente a los pobres y a los no amados.

Te lo pedimos

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/: Amén.*

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: Pablo y Bernabé nos relatan la misión que Dios les encomendó en la actual Turquía, nos explican cómo llega la conversión a los paganos y cómo crecen sin parar las comunidades cristianas que Dios quiere.

Primera lectura

Lectura del libro de Hechos 14, 21b – 27

En aquellos días, Pablo y Bernabé volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar mucho para entrar en el reino de Dios. En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Predicaron en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquía, de donde los habían enviado, con la gracia de Dios, a la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

Salmo 144, 8 – 9. 10 – 11. 12 – 13ab

R/: Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

R/. Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey.

Que todas tus criaturas te den gracias,
Señor, que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas.

R/. Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey.

Explicando tus hazañas a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad.

R/. Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: El evangelista Juan sigue con las visiones y nos comenta el cielo nuevo y la tierra nueva sin dolor, ni luto que Dios nos concederá.

Segunda lectura

Lectura del libro del Apocalipsis 21, 1 – 5a

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo. Y escuché una voz potente que decía desde el trono: «Ésta es la morada de Dios con los hombres: acamparé entre ellos. Ellos serán su pueblo, y Dios estará con ellos y será su Dios. Enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor. Porque el primer mundo ha pasado.» Y el que estaba sentado en el trono dijo: «Todo lo hago nuevo»

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: En este Evangelio el Señor nos regala el mandamiento del Amor y la señal por la cual nos identificamos: el amor de unos por otros, la fraternidad.

Evangelio

Evangelio según san Juan 13, 31 – 33a. 34 – 35

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros.»

COMENTARIO HOMILETICO

V Domingo de Pascua – C – 18/5//2025

Hermanos, la predicación de la palabra es muy importante en la vida de un cristiano; a veces tenemos la tentación de pensar que siempre es lo mismo, pero todo es cambiante: muchos de los que en otra ocasión habían rechazado a Pablo y Bernabé, ahora escuchan y se convierten; la disposición del corazón humano varía siempre, pero la palabra de Dios es novedosa y fresca cada día; del mismo modo que nunca un amanecer nos parece igual, así la palabra de Dios, cuando lo buscamos con sincero corazón.

Por eso esperamos pacientes el cumplimiento de las promesas de Jesús de un mundo nuevo, una tierra nueva, el cielo al que peregrinamos juntos, donde no existirá el dolor; el paraíso con el que soñamos entrar en fraternidad con el amor de Cristo que es familia, amigos y todos los que creemos y esperamos con fe.

John Mario Moná Carvajal

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ORACION UNIVERSAL

Oremos a Dios, que es rico en misericordia, y presentemos nuestras súplicas confiando en su infinito amor:
Respondemos: **Te rogamos, óyenos**

- 1.- Por la Iglesia, signo amoroso del Amor de Cristo: para que nos ayude a abrir las puertas del cielo que tanto necesitamos. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos**
- 2.- Por los gobernantes, para que comprendan que la gente confía en ellos, para que sirvan y no para que gobiernen para ellos. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos**
- 3.- Por los que sufren al no encontrar el amor de Dios en sus vidas: para que el Señor les conceda prontamente encontrarlo y disfrutar de su amor. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos**
- 4.- Oremos para que a través del trabajo se realice cada persona, se sostengan las familias con dignidad y se humanice la sociedad. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos**
- 5.- Para que nuestra unidad pastoral se distinga por el amor y el servicio al prójimo. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos**

[Si todavía no se ha elegido Papa] 6.- Para que conceda a la Iglesia Católica un Papa que le agrade por su santidad y sirva a su pueblo con vigilante dedicación pastoral. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos**

En este mes de mayo oremos para que a través del trabajo se realice cada persona, se sostengan las familias con dignidad y se humanice la sociedad.

OREMOS: Escucha, Señor, nuestras oraciones y haz brillar en nuestros corazones la luz de Cristo resucitado. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/: Amén.**

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCION DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Jesús,
te damos gracias porque nos has reunido en tu amor,

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

porque nos invitas a permanecer en Ti
y a ser testigos vivos de tu resurrección.
Gracias por enseñarnos que amar es el camino verdadero,
que en el amor nos encontramos contigo
y construimos un mundo nuevo, lleno de esperanza.
Que tu mandamiento de amor transforme nuestras vidas,
nuestras familias y nuestras comunidades,
y que, sostenidos por tu gracia,
sepamos ser instrumentos de paz, de servicio y de unidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.